

**MUJERES, AMOR Y LIBERTAD
EN LA POESÍA DOMINICANA CONTEMPORÁNEA:
LOS VERSOS DE ROSA SILVERIO Y LOURDES BATISTA-JAKAB**

**WOMEN, LOVE AND FREEDOM
IN THE DOMINICAN CONTEMPORARY POETRY:
ROSA SILVERIO Y LOURDES BATISTA-JAKAB**

TIZIANO FAUSTINELLI

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI BERGAMO (ITALIA)

Resumen: Este escrito pretende enseñar cómo la palabra poética puede convertirse en una herramienta eficaz para alcanzar una vehemente defensa del papel de las mujeres y conseguir la creación de nuevas posibilidades que les permitan ser libres de enseñar su valor. Las autoras dominicanas Rosa Silverio y Lourdes Batista-Jakab representan un ejemplo del deseo de que las mujeres salgan de la penumbra; amor, libertad y poesía son sinónimos de denuncia, defensa y salvación. Concretamente, se tomarán en examen las dos obras más representativas con respecto al núcleo central del asunto: *Mujer de lámpara encendida* (Rosa Silverio) y *La mujer desnuda* (Lourdes Batista-Jakab), cuyos versos serán objeto de selección,

investigación y análisis comparativo. Los sujetos líricos que protagonizan los versos de las dos autoras desempeñan el papel de enfatizar una voz universal para aquellas que quedan en silencio.

Palabras clave: mujeres, amor, libertad, poesía, voz, dominicana.

Abstract: This article aims to show how poetry can become a useful tool to get a powerful defense of women's role and to obtain the establishment of new possibilities that let them free to demonstrate their value. The Dominican authors Rosa Silverio and Lourdes Batista-Jakab represent an exemplar model of the wish of women to leave the darkness; love, freedom and poetry are accusation, defense and salvation at



the same time. Concretely, this essay focuses on two literary works that can be considered the most representative of the central theme: *Mujer de lámpara encendida* (Rosa Silverio) and *La mujer desnuda* (Lourdes Batista-Jakab), whose poems will be the subject of a selection,

research and comparative analysis work. The lyrics of the mentioned authors want to generate a universal voice for those who remain silent.

Key words: women, love, freedom, poetry, voice, Dominican.

Rosa Silverio es una poeta, narradora y periodista dominicana actualmente residente en Madrid. Su trabajo de escritora abarca distintas temáticas y géneros que la hicieron merecedora de cuantiosos premios. Su obra ha sido traducida al inglés, al francés, al portugués, al catalán y al italiano. Además, ha sido coordinadora de distintos talleres literarios y culturales y editora de antologías. Entre sus obras principales, se citan el libro de cuentos *A los delincuentes hay que matarlos* (2012) y los poemarios más recientes *Rotura del tiempo / Broken time* (2012), *Matar al padre* (2014), *Mujer de lámpara encendida* (2016) e *Invención de la locura* (2017).

Lourdes Batista-Jakab es una poeta, narradora y gestora cultural dominicana, actualmente residente en Nueva York. Como poeta, ha publicado las obras *En la soledad de mi cama* (2012) y *La mujer desnuda* (2016)¹. Además, ha sido escritora del libro de cuentos *Pesadilla diurna* (2015), editora de la antología, publicada en dos volúmenes, *Solo para locos* (2013 y 2015) y es fundadora de la organización sin ánimo de lucro y movimiento literario cultural “Solo para locos”.

Pese a que sigan teniendo relaciones estables e importantes con su país de origen, las dos autoras pertenecen al grupo de los “dominicanos de la diáspora²”. La fuerte huella transcultural que afecta a los que pertenecen, por esa u otra razón, a una clase migratoria, tiene un enérgico impacto en la vida de estos sujetos y, en el caso de Rosa Silverio y Lourdes Batista, se refleja considerablemente en sus trayectorias poéticas.

En nuestra sociedad, todavía resulta bastante evidente la falta de igualdad entre hombres y mujeres, sin embargo, como en nuestra opinión clasificar implica manifestar diversidad, no se hablará nunca de ‘poesía femenina’ sino más bien de una poesía que pretende subrayar esta condición; nos hallamos frente a

¹Una segunda edición del poemario se editó en 2018 y es la versión de referencia del artículo.

²En las últimas décadas, República Dominicana ha registrado una fuerte tendencia migratoria hacia el exterior. España y Estados Unidos son los países favoritos a los cuales mudarse. Véase el informe *Diáspora Dominicana. Inclusión productiva e inversión en el desarrollo nacional* editado por la Organización Internacional para las Migraciones. <<https://rosanjose.iom.int/site/sites/default/files/dominica%202018.pdf>>

obras creativas que ambicionan alumbrar a toda mujer, rescatándolas de la sombra del prejuicio. Igualdad significa tener el mismo derecho a una evaluación crítica que no dependa del género ni de otra característica que vaya más allá de las habilidades personales y las dos autoras dominicanas pretenden defender es sus versos esta misma libertad.

La escritura *tiene que* apuntar de otra manera la naturaleza de las cosas y las relaciones, y abrir “un espacio imaginario que a su vez descubra, invente o anticipe nuevas dimensiones de lo real” [...] debe poseer una cualidad anticipatoria, tiene que manifestar, en algún paso de su recorrido, un interrogante, un cuestionamiento de lo que es en la realidad e, implícita o explícitamente, una revelación de lo que puede ser en esa realidad (Gambaro, 1985: 471)

Esto hacen Rosa Silverio y Lourdes Batista que, a través de la poesía, denuncian una situación que consideran inaceptable y se hacen creadoras de nuevas posibilidades. El poemario silveriano *Mujer de lámpara encendida* lleva el subtítulo “poemas para rescatar a las mujeres” subrayando aún más la intención y la necesidad que se han citado previamente. Con *La mujer desnuda*, Lourdes Batista emplea el elemento de la desnudez en un juego en apariencia contradictorio de pérdida y recuperación; la mujer desnuda puede revelarse al mundo tal y como es para alcanzar nuevas formas vistiéndose de renovadas posibilidades.

Desde luego, la necesidad primera que surge de la voluntad de rescate es denunciar la situación contra la que hay que luchar; subrayar las injusticias y alumbrar la oscuridad es la forma más básica y esencial para tomar conciencia de un problema e identificarlo. Según lo concebido por Antonia Aretio Romero (2007: 273) del *Servicio Riojano de Salud*, la violencia de género es una de las heridas más antiguas de la humanidad; resultado del sistema patriarcal, totalmente discriminatorio para las mujeres. En muchos ámbitos, las mujeres son víctimas de un sistema caracterizado por la desigualdad, tal y como demuestran los acontecimientos dramáticos que ocurren cada día en los últimos años, manifestaciones de una situación vergonzosa que tiene sus raíces ya en el ámbito familiar. La violencia de género se ha convertido en un asunto mundial; la palabra *feminicidio* con el significado de “homicidio de una mujer por ser mujer”, difundido gracias a la contribución de Marcela Lagarde en la obra de Diana Russel y Roberta Harmes (2006), se expandió en el ámbito internacional como objeto de debate en muchos países. Siendo la poesía, incluso la más anclada al intimismo, espejo de la sociedad, una temática tan compleja y arraigada en la cotidianidad no puede sino ser objeto de obras literarias. En la trayectoria poética de Rosa Silverio, esto representa uno de los asuntos principales. La autora esgrime con habilidad sus composiciones para subrayar la necesidad de tomar conciencia:

Un hombre sabe cómo partirte en dos
ha estudiado bien dónde hacer el corte [...]
Un hombre actúa como un dios
te trata como un pastel
y sabe cómo partirte en dos
sabe cómo hacerte infeliz
sí que lo sabe. (Silverio, 2016: 63)

Un hombre con un fusil en la mano va por su camino
encuentra una mujer y la penetra
también con el fusil la penetra
no se sabe si saldrá con vida
y si lo hace ya no será bienvenida en casa. [...]
La tierra enrojecida, delira esa mañana. (Silverio, 2016: 62)

La misma cuestión tampoco pasa desapercibida en el trabajo literario de Lourdes Batista, cuya denuncia se explicita de forma directa e invita, en primera persona, a que los hombres empaticen con la mirada femenina:

¿Por qué tu tiempo ha de ser
perfecto y el mío no?
¿Por qué tienes que ser hombre
y no mujer?

Si fueras mujer me
entenderías cuando
en días como estos
mi rostro se llena de cadáveres. (Batista, 2018: 32)

Además, ambas autoras invitan a las mujeres a que no se queden de brazos cruzados frente a la discriminación que les hace víctimas: “El silencio mata mis sueños”, escribe Lourdes Batista en el poema “Mujer ceniza” (Batista, 2018: 57). Toda mujer tiene que enseñar sin miedo su estado de víctima, sin callarse frente a las injusticias. Lo mismo aconseja firmemente la voz lírica de Rosa

Silverio en los versos de “Reafirmación”, donde introduce la necesidad de dejar de renunciar a luchar por la libertad; el poema encarna perfectamente la antítesis entre estar vivo y vivir. Reafirmarse significa dejar de existir en función de los demás para una realización íntima y personal. Asimismo, en los versos se plantea la idea de que el amor no existe si no hay respeto. Amar no es poseer, con lo cual, la peor de las resignaciones es renunciar cada uno a su propia libertad:

Yo
que he sido tan sólo un pañuelo
en las manos de quien he amado [...]
Yo
la nueva Yo
la que antes llevaba grilletes y un sello de marca registrada
Yo soy la que ahora me creo
me afirmo
me reivindico [...]
hoy al fin me he encontrado
hoy con mis pies heridos conquisto el mundo
y me bendigo. (Silverio, 2016: 48-49)

Es fundamental el recurso de la primera persona singular de forma tan marcada. La significativa repetición de la palabra *yo*, cuya letra inicial siempre aparece en mayúscula, subraya con insistencia la necesidad de quitarse el “sello de marca registrada” para buscarse y encontrarse a sí misma. La voz lírica se autoafirma alejándose de quienes la etiquetaron sin conocer su propia esencia de mujer. La misma autora abre su poemario con un “Canto a la mujer que se consume”, cuyos versos desempeñan un papel de dedicatoria para toda mujer que sigue estando en la oscuridad todavía:

Una mujer se levanta en la mañana
emprende el camino que la espera
Cualquiera diría
que estamos ante la última heroína
pero en sus aguas hay algo turbio que ella esconde
y que intenta proteger a toda costa
[...]

Hace muchos años

esta mujer levantó una cruz en su calvario [...] (Silverio, 2016: 9)

Desde luego, el fragmento niega firmemente cierta sumisión para exigir la misma dignidad. Ejemplar en esa línea es el poema “Solo yo amé” de Lourdes Batista, donde la autora plantea la cuestión de la falta de reciprocidad y de mutua interacción en las relaciones íntimas sentimentales. La poeta nunca parece negar la importancia del amor, sin embargo, subraya el hecho de que el mismo sentimiento ha de ser mutuo para ser verdadero y, sobre todo, saludable.

[...]

Iniciaremos el viaje

hacia el camino del olvido.

Con dolor veré que nunca

fuiste mío.

Sólo fútiles palabras quedan

de aquel amor fortuito.

Solamente yo amé,

yo sola.

Yo (Batista, 2018: 61)

Las dos partes de una pareja tienen que recorrer un camino común, si no, la relación solo conlleva angustia amorosa y arrepentimiento por el tiempo perdido. Como explica Daniela Averna (2014: 65-78), las tragedias socráticas enseñan que si el amor ya es una enfermedad cuando es mutuo, con mayor razón el problema empeora al hallarse frente a un amor no correspondido. Por medio de los versos “Solamente yo amé,/ yo sola./ Yo” la voz lírica se queja de un amor no recíproco, enfatizando el matiz nocivo de querer a quien no corresponda. Sin embargo, destacables son las palabras de Søren Aabye Kierkegaard (2006), quien explica que existe una situación incluso más execrable del engaño amoroso: la falta de amor. El filósofo danés declara que el sentimiento amoroso a menudo va acompañado del sufrimiento, pero eso no tiene que conllevar la renegación del amor:

Engañarse a sí mismo en el amor es lo más espantoso que puede ocurrir, constituye una pérdida eterna, de la que no se compensa uno ni en el tiempo ni en la eternidad. Normalmente, cuando se habla de engaños en las cosas del amor, por muy varios que sean los casos, el engañado, a pesar de todo, se relaciona con el amor, y el engaño consiste solamente en que éste no estaba donde se pensaba; sin embargo, el que se engaña a sí mismo se ha excluido a sí mismo, cerrándose al amor. [...] Puede que un ser humano, en la temporalidad, consiga prescindir del amor; quizá consiga que el tiempo vaya escapando sin descubrir el autoengaño; quizá consiga, cosa espantosa, permanecer en una quimera jactándose de estar en el amor; pero en la eternidad no podrá prescindir del amor, ni dejará de descubrir que desperdició todo. (21-22)

El elemento amoroso desempeña un doble papel con respecto a la temática que se plantea en este apartado: por un lado, hay que alejarse del desconsuelo que las emociones conllevan, por otro, el amor puede encarnar la salvación. En un mundo de sombras e injusticias, como aclara Lourdes Batista en los versos de “Mi hombre”, el amor puede alumbrar el alma y aliviar la amargura. El poema va dedicado a Robert (su marido) “con quien he aprendido de nuevo la palabra amor”:

Mi hombre:
violín de notas azules,
soñador de lluvias perdidas
donde habitan las piedras y las mariposas
posee manos
de madera preciosa
del paraíso
donde Eva no fue sino la claridad
la ofrenda y la caída
[...]
Mi hombre:
néctar donde me pierdo. (Batista, 2018: 70)

En la misma línea se colocan los versos que cierran los poemas “Canto a una mujer que se consume” y “Cuando una voz muere” donde se subrayan los valores de amor y libertad. Respectivamente:

Pobre Athenea derrotada
llama que sin remedio se consume

para ti se han acabado los caminos
sólo el amor persiste en su afán de rescate. (Silverio, 2016: 9)

Amaneció, es el gran día
el tiempo de amar, y ya lo he dicho:
Cuando un monstruo muere
una mujer resucita. (Silverio, 2016: 15)

En la opinión de las autoras, junto a la palabra poética, el amor representa la herramienta más poderosa para ganar la libertad. A través del elemento amoroso, la mujer alcanza al mismo tiempo la derrota de aquellos que amenazan su independencia y la emancipación de sí misma, de hecho, la unión amorosa rechaza los conceptos de enemistad, hostilidad y desigualdad, convirtiéndose en una de las herramientas más eficaces para alumbrar el alma. Obviamente, el amor da libertad si hay libertad en el amor:

Una mujer y un hombre
se aman a la par
como la tierra ama
la luna desbordada,
como el mar
los besos invadidos
de olas alucinantes. (Batista, 2018: 82)

En nuestra opinión, de todas formas, hay que declinar el concepto de *amor* en todos sus matices.

A menudo, el sentimiento de amor asume una connotación que va más allá de la esfera emocional y se mezcla con una dimensión pasional de la representación más física del amor a través del cuerpo. En primer lugar, hace falta fijarse en lo que podríamos llamar el recorrido hacia el *eros*, es decir, la desnudez. En los poemas de las autoras se representa el binomio libertad-desnudez; la mujer que se desnuda, se libera: “Quítenme todo lo que no me corresponda”, escribe Rosa Silverio (2016: 47). En un destacado recurso metafórico, quitándose la ropa, el sujeto poético se deshace de “los sellos” puestos por los demás; la mujer desnuda se presenta tal y como es realmente. En la poesía de Lourdes Batista, “la evolución del eros se construye como rutario de

una búsqueda donde el cuerpo “habla” sus instantes, necesidades y posibilidades [...]” (Batista, 2018: 15)³.

[...] desnuda corro en una dulce
y frenética locura [...]

Me libero de las manos
que me atan a un tiempo muerto,
y me voy bailando con él
hasta el final del amor. (Batista, 2018: 71)

La desnudez permite alejarse del pasado para vivir en la presencia, con una implícita mirada de confianza hacia el porvenir. Sin embargo, revelarse significa también enseñar las heridas que se escondían bajo el conjunto de capas, como nos dice la autora en los versos de “Eva”:

Una mujer deambula
Por la Rue Vernet.

Va desnuda con las manos
repletas de sueños.

Lleva una manzana podrida
entre sus piernas.

Arrastra consigo el veneno
de unos besos malditos. (Batista, 2018: 62)

Desnudarse implica también que, tarde o temprano, hará falta ponerse ropa nueva: vestirse de nuevas posibilidades. Evidentemente, eso no significa que los nuevos mundos que se van creando tengan que ser positivos, sino que proporcionen a las mujeres una toma de conciencia de sí mismas que conlleva independencia. “Las mujeres escriben sobre / la piel desnuda del pan”, se lee en los versos de Lourdes Batista (2018:29) y estas palabras nos llevan también a un asunto fundamental: todo se crea y re-crea a través de la palabra; los versos

³Véase: Pérez, O., “La mujer desnuda: el poema desnudo”:13-18.

generan nuevas posibilidades, encarnan plenamente la dimensión simbólico-alegórica entre cuerpo y poema, que, al final, se vuelve universal. Como el sujeto lírico, la palabra se desnuda para liberar una multiplicidad de sentidos y “se toma la ancha página blanca para escribir con la piel interior de un cuerpo-mujer que se hace lenguaje” (Moraga, 2001: 90).

La unión entre el elemento amoroso y el concepto de desnudez llega a su auge en la sexualidad, que se impone en el texto en un incesante juego metapoético donde el cuerpo coincide con el poema. La “Orgía poética” de Rosa Silverio revela el deseo de incluirse en el panorama literario, permitiendo que su poesía se acople con el trabajo de los demás poetas en un tripudio de influencia recíproca, con el objetivo de alcanzar una poesía universal:

Una de mis fantasías es cogerme a todos los poetas [...]
Me follaré a todos los poetas del mundo
y de sus penes erectos saldrán chorros de poesía
[...]
Una de mis fantasías es cogerme a todos los poetas
Y las poetisas
Y las hijas y los hijos de todos los poetas
Y hacer una gran orgía literaria
en donde los versos se conviertan en salidas y entradas
[...]
Así que ya lo saben, poetas de la tierra
tengan cuidado porque ando suelta y no me para nadie
Y tú, abre los ojos, enemigo
porque si te descuidas y das la vuelta
te aseguro que yo también follaré contigo. (Silverio, 2016: 42)

Los últimos tres versos del poema expresan la voluntad de solucionar la enemistad hasta lograr la pacificación y la hermandad, en contraste con la desigualdad: lo poético elimina lo malo que anida tanto en los rincones más íntimos del sí, como en un nivel más universal. En los versos del ya citado poema “Solo yo amé” de Lourdes Batista, la desilusión amorosa se refleja en un desconsuelo sexual:

Mi vagina llora
[...]
Mi sexo húmedo de mar,

repleto de caracolas,
ofertado a un judas miserable,
al que le di guardar un sueño. (Batista, 2018: 61)

En conclusión, se proporcionan unos versos del poema silveriano “Existencia”, que unifica el amor y la necesidad de tomar conciencia para alcanzar la reafirmación personal a través de la palabra poética:

Yo existo. Preexisto. Tengo una historia. He evolucionado. Vivo en la palabra. Nado en sus aguas más turbias. Voy contracorriente. Me excita la confirmación de la materia, la auto apropiación del clítoris, las turbulencias cuando te conquisto y nos follamos en secreto.

Yo digo. [...] A veces camino por calles erróneas, pero nunca dejo de andar [...]

Yo amo. Con todas las letras del vocabulario yo te amo. [...]

Yo existo. Me digo. Amo sin medida alguna. Me desnudo con violencia y me miro al espejo. [...] Este corazón roto será arreglado con buen pegamento. Estos nervios seguirán siendo los míos y este cuerpo un universo que se rebela, se espanta y se va creando todo el día. (Silverio, 2016: 21)

BIBLIOGRAFÍA

- ARETIO ROMERO, A. (2007): Aspectos éticos de la denuncia profesional de la violencia contra las mujeres. *Gaceta Sanitaria*, 21(4), 273-277. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-9112007000400001&lng=es&tlng=es
- AVERNA, D. (2014): Sintomi di una 'tragica' malattia: quando l'amore non è corrisposto... *InVerbis, Lingue Letterature Culture*, 2/2014, 65-78. Recuperado de <https://www.rivisteweb.it/doi/10.7368/80047>
- BATISTA, L. (2012): *En la soledad de mi cama*. Santo Domingo: Editora Buho.
- (2015): *Pesadilla diurna*. New York: Obsidiana Press.
- (2018): *La mujer desnuda*. (2ª ed.), New York: Solo Para Locos Inc. Publishers.
- (ed.), (2013): *Antología Poética Solo Para Locos, Volumen 1*. New York: Solo Para Locos Inc. Publishers.
- (ed.), (2015): *Antología Poética Solo Para Locos, Volumen 2*. New York: Solo Para Locos Inc. Publishers.

- GAMBARO, G. (1985): Algunas consideraciones sobre la mujer y la literatura. *Revista iberoamericana*, 51(132), 471-473. Recuperado de <<http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/4058/4226>>
- KIERKEGAARD, S. (2006): *Las obras del amor*. Salamanca: Sígueme.
- MORAGA, F. (2001): La Bandera de Chile: (Des)pliegue y (des)nudo de un cuerpo lengua(je). *Acta literaria*, (26), 89-98. Recuperado de <<http://dx.doi.org/10.4067/S0717-68482001002600007>>
- RUSSEL, D., HARMES, R. (2006): *Feminicidio: una perspectiva global*. México D.F.: UNAM.
- SILVERIO, R. (2012): *A los delincuentes hay que matarlos*. Madrid: Punto de lectura.
- (2012): *Rotura del tiempo/ Broken time*. [plquette bilingüe]. Barcelona: Carmina in minima re.
- (2014): *Matar al padre*. Madrid: Huerga y Fierro.
- (2016): *Mujer de lámpara encendida*. Madrid: Huerga y Fierro.
- (2017): *Invención de la locura*. Santo Domingo: Editora Nacional.